



## Memorias de un escritor cíclico

**V**olodia Volodina se confiesa un escritor cíclico. Para ello recuerda haber escrito una novela sin ser publicada. Su nombre "Los Hombres de la Tierra", título que según él nunca dio sac "un viaje de reconocimiento por América precolumbiana". Después de años, retornó a su oficio primario: "y volver a un pen con el escritor zaratiano y recuperado, del hijo prodigo que abandonó el hogar de la literatura y se perdió en la calle, en medio del gran caos contra el tránsito, con un fiscal mirando una especie de escritorio con escrúpulos que finalmente retorna a la casa de la madre escritora. No perteneció al club cívico de los arreperidos. A través de años he acumulado méritos, a un ritmo irracional. He escrito casi siempre. Hubo

períodos de sequía e intermitencias en la publicación".  
Relata: cuenta que se le pidió que redactara un informe sobre aquel fatídico terremoto del Suram. Aún más tarde, la petición se renueva. Esta vez se trata de escribir algo que él aún no logra entender. Se trata de un ritmo que enfloquece a los jóvenes. Le llaman Rock. Uno de sus ídolos, Paul Anka, hace su entrada triunfal al Aeropuerto de Lca Cerillos. Sus "colociones" causaron daños evaluados en 20 millones de pesos. Luego nos dice: "El cejibonde se repitió en el Tronque de Villa del Mar, lo cual motivó comentarios diversos: "casos de muchachos", "retratos de época". La culpa la tiraron el cine y James Dean, los chicos James Dean, Paul Anka. Se evitó: la epidemia. Los pollos de colores que se vendían para pasitos han sido apodados "pollo colombiano". Se habla de "Serrilla de Maldad".

En otro capítulo lo cita ante recuerdos haber recibido una llamada de Chile con un Alas egipcio desde Berlín, informando del asesinato de Otilio Ulate. Luego relata su declaración, dictada en un decreto fechado el 16 de Junio de 1956, cuando desde Radio Miraflores irradian los programas Escucha Chile y Volodia comenta sus ideas y pasiones de entonces, refiriéndose a dichos programas, opina: "Hay un perro que nos está ladrando desde Rusia, y lo peor es que se le escuchó aquí, a través del aislamiento de distancia. Hablé que matarlo con perro o con perro". Desde entonces, el autor pasó a ser "El Perro Volodia". En 1979 la Editorial Mexicana Joaquín Mortz publica su novela La Guerra Interca. En uno de sus capítulos, Volodia relata el asesinato de un perro. Se trataba de "un quillín proselitista, en velleo, que a ratos se pone solommo, pero que fabrica con entusiasmo cien o cuatrocientas palabras o palabros por minutos, tantas, referencias a la pesadilla, a la congoja, a la abominación de la janta". Varios capítulos están dedicados a su viaje clandestino a Chile, experiencia que revivió de boca a su libro En el País Prohibido, publicado en 1988. Al respecto, recuerda que para regresar a Chile tuvo que cambiar su rostro por completo. Físico, se hizo, sinoperación es fáciles. En Montevideo usó la gait de teléfono y escogió el nombre de Víctor Raúl Brindave. Junto con su nuevo nombre, también se creó un nuevo oficio: profesor de Derecho Constitucional en la Universidad de Montevideo.

Con motivo de los cincuenta años de la publicación del Canto General de Neruda, Volodia asiste a un acto encabezado por el Hijo de Estado. Es la clásica firma de libros, en la que una mujer cincuentona, de cuerpo joven. Le parece un rostro conocido. Luego de una hora de espera, la mujer de pelo encanado se acerca. Volodia le pregunta su nombre. "Te lo respondo, Allá la muerte. El autor no puede permanecer indiferente. Se trata ni más ni menos de aquella mujer que fue el último amor de Neruda, hecho que Volodia recuerda, en parte, después de la partida física de Matilde Urrutia. Interesante y novedoso, resulta saber que en 1956 mientras estaba relegado en Pisa, Volodia recibió un carta de apoyo desde la Universidad de Oxford. Venía firmada por un Catedrático llamado J. R. Tolkien. En su época de diputado a muchos les llamó la atención que Volodia hubiera homenajeado al Presidente John Kennedy, tres años si las palabras previas de un comunista que, tan solo una semana antes, había considerado la invasión norteamericana a Bahía Cochinos. No obstante, Volodia lanzara no haber hablado en el hitórico sobre la desaparición de la Bomba Rubia de Hollywood: Marilyn Monroe. Le rabón de la resurgencia de sus palabras se debía a que en esa época (1953) "las hadas no habían descubierto todavía el sexo y con el inicio seguía imperando la Reina Victoria en la tradición al castellano, por no decir al chiloteño".

Wellington  
Rojas  
Valdebenito

Un "Volodia" "Los Hombres" 28-Sept-2005 P. 3

# Memorias de un escritor cíclico. [artículo] Wellington Rojas Valdebenito

Libros y documentos

## AUTORÍA

Rojas Valdebenito, Wellington, 1951-

## FECHA DE PUBLICACIÓN

2005

## FORMATO

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Memorias de un escritor cíclico. [artículo] Wellington Rojas Valdebenito

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile